

**Fernández Lamarra, N. y Costa de Paula, M.F. (Comp.) (2011). La democratización de la educación superior en América Latina. Límites y Posibilidades. Sáenz Peña: EDUNTREF.**

Por Cristian Perez Centeno

Los datos estadísticos y la información de orden económico, político, social y educativo de América Latina, en la última década, ofrecen elementos que mueven en dirección al optimismo, particularmente cuando las escenas del panorama internacional en los países centrales parecen resquebrajarse. El crecimiento regional no sólo se verifica en relación a sí misma sino en términos relativos cuando se lo compara con el resto de los países.

En términos generales, la economía de la región presentó un crecimiento anual del PBI del 5,3% entre 2003 y 2010, un significativo incremento de los niveles de inversión nacionales (pasó del 16% al 21%, entre ambos períodos), las deudas externas nacionales se mantuvieron en niveles aceptables –con excepción de Venezuela- y muy inferiores a los de los principios de la década de 2000, y superó con gran rapidez la crisis global de 2009 a partir de la implementación de políticas públicas contracíclicas.

Muy vinculado con el ciclo económico, la región redujo los niveles de pobreza alcanzando los más bajos desde 1990; el coeficiente de Gini que indica el nivel de desigualdad entre los sectores de mayor y menor ingreso, se redujo un 9% entre 1999 y 2009 por efecto de un mayor gasto social. Sin embargo, aún se contabilizan alrededor de 124 millones de pobres y las diferencias inter e intra países son asombrosas, que no impiden que América Latina siga siendo la región más desigual y concentrada del planeta. Algo semejante a lo que puede apreciarse en relación al empleo: se ha verificado un aumento del empleo y reducción del desempleo abierto, mientras persisten niveles importantes de desocupación y alta incidencia del empleo en el sector informal, fuertes brechas salariales, precarización de las condiciones de trabajo y la exclusión de importantes sectores de la población de los sistemas de protección social.

A nivel educativo, América Latina avanzó en la meta de universalización de la educación primaria, incrementó los años de obligatoriedad escolar y las horas anuales de asistencia a la escuela, a la vez que amplió la cobertura de la educación secundaria, en la que persisten -sin embargo- dificultades en el acceso y en la finalización. Las fuertes disparidades respecto de la calidad y la equidad que se observan, se explican fundamentalmente por razones socioeconómicas, geográficas, de etnia y de género.

En relación con la educación superior, el panorama es aún más crítico que para la

educación básica y secundaria, donde las diferencias son aún más extremas. Como resultado del trabajo postdoctoral realizado por Costa de Paula –y dirigido por Fernández Lamarra-, los compiladores del libro, publicado bajo el sello editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, abordan esta problemática, tan antigua como actual: la democratización de la educación superior, sus límites y posibilidades. Una cuestión que por inconclusa continúa siendo urgente y a la espera de políticas, aportes y soluciones que se ocupen en profundidad de ello. Un tema central para el desarrollo humano, la equidad y la justicia social de los países de América Latina ya que garantizar el acceso, la permanencia y la finalización en las instituciones de educación superior de los grupos socialmente marginados, aún representa un problema central a ser resuelto en la mayoría de los países. La realidad muestra, incluso, que el problema de la desigualdad en estos países se está expandiendo en muchas áreas, particularmente, afectando a la educación, en general, y a la superior, en particular. En este sentido, se incluye en el libro un capítulo escrito por Ana María Ezcurra quien introduce un concepto, muy acertado por lo gráfico y esclarecedor, que de algún modo condensa, gran parte de las restantes presentaciones del volumen: el de la “inclusión excluyente”.

En su metáfora, Ezcurra señala que aunque se verificó un muy significativo proceso de ampliación de la matrícula que incluso continuará en el futuro, existen procesos consustanciales –deserción, fracaso, segmentación, diferencias de capital académico, etc.- que la ponen en duda ya que beneficia fundamentalmente a los sectores medios, en detrimento de los más desfavorecidos. En esta línea, un análisis de los avances que puedan registrarse en términos de cobertura y finalización de los estudios superiores –tanto a partir de la implementación de políticas públicas como de procesos institucionales de mejora e innovación-, deberá considerar el aseguramiento de una inclusión “incluyente” de modo que los procesos de igualdad no beneficien exclusivamente a los sectores más aventajados, que los logros en términos estructurales se traduzcan en beneficios efectivos para los estudiantes a nivel de su socialización, de desarrollo de capital cultural, de ejercicio de la ciudadanía y de inserción en el mercado de trabajo.

A lo largo de los 12 capítulos que integran el libro, escritos por destacados académicos latinoamericanos, se presentan diagnósticos, análisis, propuestas prospectivas y experiencias de políticas y proyectos desarrollados en la temática de Argentina, Brasil,

Chile, Cuba, México y Venezuela, así como para el conjunto de América Latina. En ellos se presenta la doble perspectiva que requiere una intervención efectivamente transformadora: la del Estado que tiene responsabilidad por el desarrollo de políticas públicas activas que superen la mera ampliación de la cobertura a partir de la creación de nuevas instituciones o modalidades de enseñanza, así como por un financiamiento adecuado a las nuevas necesidades sociales y el sostenimiento de una concepción resistente a su mercantilización; y la de las universidades e instituciones de educación superior que deberán instrumentar acciones verdaderamente innovadoras y reformas que vayan a la médula del problema, asegurando la permanencia y el éxito de los estudiantes excluidos socialmente.

Las diferentes presentaciones que ofrece el libro permitirán definir con urgencia estrategias diversas, tanto a nivel general del sistema como en el ámbito institucional, que avancen hacia la democratización efectiva, incluyente, de la educación superior en el país y en otros de nuestra región que se lo propongan.

Los trabajos incluidos en el libro son:

- Educación superior e inclusión social en América Latina: un estudio comparativo entre Brasil y Argentina / Maria de Fátima Costa de Paula.
- Masificación y enseñanza superior: una inclusión excluyente. Algunas hipótesis y conceptos clave / Ana María Ezcurra
- Educación Superior: democratización, acceso y permanencia con calidad / José Dias Sobrinho.
- Equidad e inclusión en educación superior en América Latina: el caso de Chile / Luis Eduardo González y Oscar Espinoza.
- La promoción de la equidad en educación superior en México: declinaciones múltiples / Sylvie Didou Aupetit.
- Universalización e inclusión social en Cuba / Elvira Martín Sabina y Francisco Benítez Cárdenas.
- Venezuela: de la 'democratización' del acceso a la universalización de la educación superior 1958-2009 / María Egilda Castellano.
- La expansión de la educación superior brasileña: tendencias y desafíos / Dilvo Ristoff.

- Políticas para la democratización del acceso y la inclusión social en educación superior de Brasil / Maria do Carmo de Lacerda Peixoto.
- La inclusión en la educación superior latinoamericana: las nuevas instituciones públicas del Estado de San Pablo, nuevos campi, viejas desigualdades? / Gladys Beatriz Barreyro e Arlei Flausino Aureliano.
- Democratizar la universidad: un ensayo permanente / Silvina Feeney, Mónica Marquina y Eduardo Rinesi.
- Inclusión en los estudios universitarios en el conurbano bonaerense: la construcción de una concepción integral desde una perspectiva de gestión / Carlos Mundt, Celina Curti y Cristina Tommasi.